

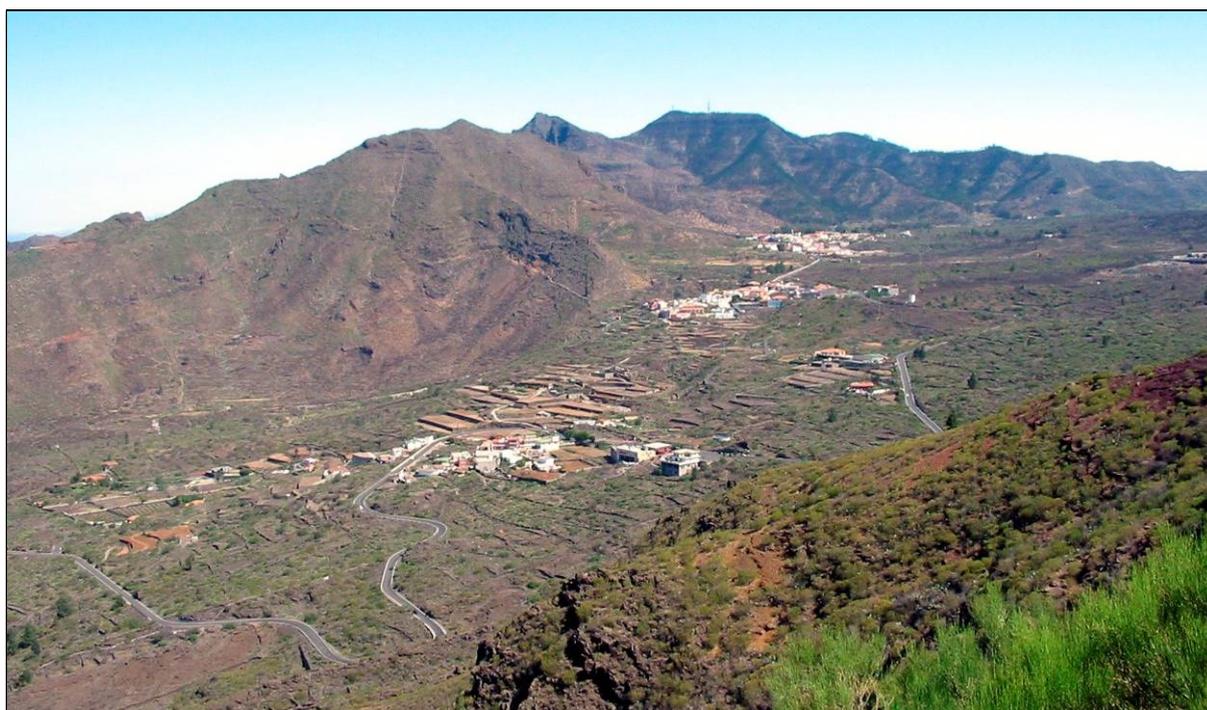
EL MUNICIPIO DE SANTIAGO DEL TEIDE EN 1906, DESCRITO POR EL MILITAR Y MATEMÁTICO DON JUAN LÓPEZ SOLER

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[blog.octaviordelgado.es]

En abril de 1898 el militar y matemático gallego don Juan López Soler (1871-1954), por entonces capitán del Depósito de la Guerra y Comisiones Topográficas, fue destinado a la Capitanía General de Canarias. Durante el año y medio que permaneció en Tenerife fue comisionado para realizar la topografía insular. Este trabajo le permitió redactar en 1906 su libro geográfico la “*La isla de Tenerife*”¹; un estudio concienzudo y minucioso sobre la red de caminos y carreteras, las producciones e infraestructuras de la totalidad de los pueblos y comarcas de la isla, sin olvidar otros muchos datos de interés.

En dicho libro, López Soler hizo una de las descripciones más detalladas del municipio de Santiago (aún no se denominaba Santiago del Teide) de las publicadas hasta entonces, incluyendo todo lujo de detalles orográficos y geológicos (picos, roques, montañas, conos volcánicos, coladas de lava, acantilados, barrancos, etc.), con una llamativa riqueza toponímica; el paisaje vegetal; los caminos; los núcleos de población, con el número de edificios, albergues y habitantes, así como la actividad profesional de éstos y la producción económica del término.



Arriba la villa de Santiago y por abajo varios de sus caseríos.

LA LLEGADA AL VALLE DE SANTIAGO DESDE EL NORTE DE TENERIFE Y DESCRIPCIÓN DE LA VILLA Y SU ENTORNO

Comenzaba la descripción del Valle de Santiago en el capítulo IX, dedicado a la banda Norte, tras alcanzar la cumbre de Bolico, haciendo un completo análisis de su paisaje, físico y

¹ Juan LÓPEZ SOLER, 2007. *La Isla de Tenerife, su descripción general y geográfica*. La primera edición fue publicada en Madrid en 1906.

vegetal, tanto el que lo conforma como el que se divisa desde este lugar, enumerando los distintos núcleos de población del término y deteniéndose en la villa capital, así como en los difíciles caminos que tienen que recorrer sus vecinos:

Desde el *Pico de Bólico* se puede bajar por un mal sendero a coger el camino real que rodea a la isla; pero también puede irse a él por otro mejor que parte hacia la derecha, y lo encuentra cuando atraviesa la divisoria general de la isla por las estribaciones del este de la *Cruz de Gala*; además hay otro, que pasando por las laderas oeste y norte del mencionado monte de la *Cruz de Gala*, va a encontrar al repetido Real de la isla, en el paso denominado *Las Tronqueras*, antes de subir el camino a la cumbre, para descender después al Valle de Santiago. Encuentra primeramente en este valle a la Villa de Santiago, a 912 metros sobre el nivel del mar.

El valle de Santiago varía por completo en su aspecto de todos los del norte de la isla; a la frondosa vegetación de los valles de Guerra, Taoro, Icod y Buenavista, suceden, en éste y en la mayoría de los del sur, las características *Euphorbias*, los nopales y los almendros, y cubriendo sus terrenos las corrientes de lava, que abarcando grandes extensiones, reducen a menos de la mitad los utilizables para el cultivo. El Ayuntamiento del Valle de Santiago está formado por la villa de *Santiago*, las aldeas de *Tamaimo* y *Arguayo*, los caseríos de *Las Manchas*, *El Molledo*, *El Retamar* y otros varios, reuniendo entre todos 364 edificios, 42 albergues y 1.432 habitantes; su principal producción consiste en orchilla, vino, cereales, almendras y cochinilla, haciendo los pastores quesos casi tan apreciados como los del Rincón de Buenavista.

La villa de Santiago, con su pobre parroquia de San Fernando, a pesar de su denominación, no es la principal entidad del valle; en sus 490² edificios y seis albergues sólo cuenta con 218 habitantes, y las aldeas de Tamaimo y Arguayo le superan en el número de edificios, albergues y habitantes; de esta villa sale una mala vereda, para con fuerte pendiente y grandes escarpados, cubiertos solamente de cardones y tabaibas, subir la *Cruz de Ijada*, y poder desde su altura darse idea de la vertiente sur de la Región de Teno, caracterizada por sus agudas crestas, numerosos contrafuertes, escarpadas rocas y descarnado montes, que en direcciones divergentes forman esos angostos valles con innumerables precipicios, en los cuales distintamente se muestran las capas horizontales de lavas amorfas, alternadas con bancos de piedra toba y escoria, cruzando a estas capas, en muchas de sus partes, filones de basaltos de más de dos metros de espesor.

Al sur, y muy próximo a este cerro de la *Cruz de Ijada* se encuentran la montaña de *Nife*, con los ciclópeos y elevados riscos de *Guama*; a su inmediación, y debido a su altura, se ve en la costa los puertos y playas de *Santiago*, *Alcalá*, *San Juan* y *Camisón*, la desembocadura en el mar de los barrancos de *Juan López* y *Carrizal*, y en la parte más meridional de la isla, la *Punta de Rasca*; de la *Región de Teno* se percibe el *Pico de Baracán* con sus estribaciones, los riscos y caseríos de *Taburco* y *Carrizal*, las grandiosas rocas denominadas las *Fortalezas de Masca* y *Guergue*, los variados riscos y barrancos que en esta región se forman por la serie de contrafuertes, desprendidos de su nudo central, sobresaliendo entre todos el *Pico y Cumbre de Bólico* y la *Cruz de Gala*. Al este, en el centro de la isla, se ve alzarse al gigantesco *Pico de Teide*, a su inmediato denominado *Pico Viejo*, *Quebrado* o *Chahorra*, con las inmensas corrientes de lava, producto algunas de su primitiva erupción, y otras de las presiones subterráneas, que al romper posteriormente su base, aumentaron el desorden de su orografía para formar el talud de *Birma*; y los innumerables conos volcánicos extendidos desde sus inmediaciones hasta el Valle de Santiago, como son: los de *Toquitas blancas*, *Poleos*, *Tomasechi*, *Bilma*, *Tanque*, *Banco* y otros varios. Limitando al valle de Santiago está el prismático y descarnado *Roque de Arguayo*, al que le sirve de fondo, formando horizonte, la vertiente

² Sin duda se trata de un error, pues si era superado en número de edificios por la aldea de Arguayo no debía superar los 86 de ésta ni los 105 de Tamaimo. El número real debía ser el de 49 edificios.

Sur de la isla, sobre la que se destacan claramente el *Roque del Conde*, la *Mesa de Tejina* y las blancas casas de *Chío* y *Guía*, por el contraste que forman con la negra e inculta lava, que desde 1795 cubre grandes extensiones desde la cumbre a la costa.

Al descender de la *Cruz de Ijada* a la Villa del Valle de Santiago, y antes de entrar en ella, se encuentran varios senderos, todos muy malos, sólo utilizables para los naturales del país, que con su reconocida agilidad, valiéndose de las lanzas, salvan las dificultades originadas por los innumerables barrancos y precipicios, y pueden llegar a los caseríos del *Carrizal*, *Taburco* y *Masca*, enclavados en las partes más abruptas y menos abordables de la Región de Teno.³



Al fondo, la aldea de Tamaimo, por entonces el mayor núcleo de población del término.

LA PRODUCCIÓN ECONÓMICA DEL MUNICIPIO DE SANTIAGO Y LAS DESCRIPCIONES DE TAMAIMO Y ARGUAYO

Luego continúa describiendo el término de Santiago en el capítulo XII, que incluía el comienzo de la “*Banda Sur*”, donde se detiene en su producción económica (queso, vino, cochinilla, almendras, cereales y abundante pescado); y los dos principales núcleos de población, Tamaimo y Arguayo, con sus viviendas, habitantes y actividades profesionales (agricultores, pastores y orchilleros). Además, describe con detalle el paisaje y todos los caminos del término, añadiendo algunos datos históricos:

Hemos considerado dividida a la isla de Tenerife en tres principales regiones: la oriental, o de Anaga; la occidental, o de Teno; y la central, en la cual vimos que el Circo de las Cañadas y sus cumbres sirven para separar las bandas del norte de las del sur. Las del norte pueden en realidad recibir este nombre, mas no así las del sur, en las que sólo cuatro de sus ayuntamientos: Arona, San Miguel, Chasna, o Vilaflor, y Granadilla, son los que verdaderamente tienen su situación en la parte meridional de la isla, no sucediendo lo mismo con los terrenos de los de Santiago, Guía y Adeje, que se extienden hacia el poniente, y los de Arico, Fasnia, Güímar, Arafo y Candelaria hacia el levante; de todos modos, siguiendo la norma establecida por los tinerfeños, al referirnos a la banda Sur, consideraremos a su territorio formado por el de los doce ayuntamientos últimamente mencionados.

³ LÓPEZ SOLER, *op. cit.*, págs. 202-205.

De ellos, el de Santiago corresponde a la parte más occidental de la expresada banda Sur; para entrar en su término municipal, desde la del norte, es preferible seguir el camino Real de la isla, que desde el *Tanque*, pasando por *Las Tronqueras*, sube a la divisoria para descender a este Valle, en el que se hacen buenos quesos, se elaboran apreciados vinos, se cría cochinilla, se cultivan los almendros y se cosechan cereales; y en su costa algunos habitantes se dedican a la pesca, industria a la que no sólo en esta parte, sino en toda la isla y en las demás del Archipiélago, debía dársele mayor importancia, dadas las excepcionales condiciones de su situación en el Océano Atlántico, y los variados géneros de peces que cruzan por las aguas canarias; mereciendo especial mención en el género de los *Sparus*, las especies de besugo, boga, bosinegro, breca, cerruda, cherne, chopo, dorada galana, goraz, herrera, pargo, saifia, salema, sargo y otros; en el de los *Scomber*, la albacora, bonito, caballa, chicharro, conejo de mar, jurel y peje rey; también se suelen encontrar picudas, agujas, cabrillas, curvinas, lenguados, lisas, samas y viejas, sin faltar la sardina ni la langosta.

El paso de los atunes en las proximidades de estas costas y las inmediatas de la Gomera, suele tener todos los años épocas fijas, y la pesca, en general, utilizando vapores que recalasen en algún puerto de Tenerife, daría señalados rendimientos y sería causa de prosperidad, en la creciente riqueza de esta isla, la que aumentaría aún más cuando el antiguo sistema de salazón del pescado, seguido hoy por sus naturales, se perfeccionase para exportarle en grandes cantidades, y poder entonces, estableciendo pesquerías, competir con las más afamadas del norte del Atlántico.

Desde la Villa de Santiago, continúa el camino hacia la aldea de Arguayo, y a poco de su salida se desprende uno a su derecha, para llegar con pendiente descendente, después de haber recorrido próximamente cuatro kilómetros, a la aldea de Tamaimo, principal entidad de población de todo el valle, aldea que reúne en las proximidades de la ermita de Santa Ana, 105 edificios y 11 albergues, con 427 habitantes; continúa dicho camino hasta la costa y termina en el Puerto de Santiago, situado en la inmediación de la Punta de Tamaimo.

Los escarpados riscos y la inculta lava que caracteriza a todas las inmediaciones de Tamaimo, reduce la amplitud de los terrenos dedicados al cultivo de los cereales, y sus habitantes, empleados principalmente en el pastoreo del ganado cabrío y lanar, con gran riesgo de sus vidas, se exponen a la recolección de la horchilla, ya colgándose de las partes altas de los riscos, sobre profundos y escarpados precipicios, o ya trepando con gran agilidad por las casi verticales caras que forman estos formidables acantilados, a los cuales parece ser por completo imposible el poder subir a sus mesetas superiores.

Desde la aldea de Tamaimo se puede ir a la de Arguayo por el camino de la Villa de Santiago, o por otro que le une con aquélla, de más de cuatro kilómetros, con pendiente en general ascendente, camino abierto en medio de terrenos por completo cubiertos de lava, viéndose generalmente en todas partes los vegetales denominados tabaibas y cardones y algunas tuneras, sin que la mano del hombre haya roturado hasta el día la mayoría de estas extensiones cubiertas de minerales expulsados del interior de nuestro planeta, y que con sus negruzcos colores dan a esta parte de la isla el tono de desolación y ruina, tan señalado y opuesto al de vida y animación que se nota en los frondosos valles del norte de Tenerife.

La aldea de Arguayo, a 914 metros sobre el nivel del mar, situada en las inmediaciones del gran risco de su nombre y muy próxima al pinar, continuación del que crece en las partes más bajas de los terrenos volcánicos de *Birma*, cuenta con 86 edificios, 15 albergues y 315 habitantes, se recoge en sus terrenos inmediatos algún trigo, y centeno hacia las partes más elevadas de su caserío; desde esta aldea puede subirse al ya citado Roque, o risco de su nombre.

En la parte superior de *Roque de Arguayo*, encontramos el espesor de nuestra atmósfera disminuido en 1.133 metros con relación al nivel del mar; dada esta altura y su

posición en la isla, vemos casi todo el terreno comprendido desde la Montaña de Tejina (Guía) a la *Cumbre de Teno*, y desde el *Teide* al *Puerto de Santiago*; separados de él, a 10 kilómetros del *Teide*, vemos los distintos conos volcánicos que sucesivamente, aumentando en su altitud, se aproximan hasta el *Pico Viejo* o *Chahorra*; desde la próxima montaña de *Rabelo* hasta la de la *Corredera*, detrás de la de *La Cebada* el grupo de las montañas volcánicas del *Cascajo*, *Zámara*, *Negra* y *Cuevita*; La de los Poleos, las extremidades del *Circo de Las Cañadas*, con los montes de *Chasogo* y *Pinar de Adona*; a nueve kilómetros la *Montaña de Tejina*, interponiéndose delante de ella todos los terrenos cubiertos de escorias, sobre los que se ven las casas de *Guía* y *Chío*; de la costa, se presentan en esta parte de la isla los puertos de *San Juan*, *Alcalá* y *Santiago*; del *Grupo de Teno*, se destaca la *Cruz de Ijada*, *Pico* y *Meseta de Bolito*, el del *Trozo* y la *Cumbre de Dejo*; entre la *Región de Teno* y el *Teide*, se elevan la montaña de *Birma*, *Tomasechi* y las *Toquillas Blancas*, y hacia el sudoeste el *Valle de Santiago* con los riscos de *Nife*, *Guama*, *Guergue*, *Arasa* y *Masca*, apareciendo éstos colocados escalonadamente los unos detrás de los otros.

Al descender del risco de *Arguayo*, y después de abandonar el caserío de su nombre, continúa el camino real de la isla, atravesando su talud occidental, por completo cubierto con los aluviones de las corrientes de lava arrojadas por los cerros volcánicos de sus alturas, igualando, al parecer, el terreno, pero no así en realidad, y si bien no se ven esos señalados contrafuertes que marcan en el norte la separación de los valles, en cambio constantemente se encuentran las barranqueras, formadas a consecuencia de la solidificación de las materias fluidas, enfriándose al correr desde la cumbre, materias que formaron al llegar al mar varios acantilados, entre los cuales se conservan los dos fondeaderos conocidos por los puertos de *Alcalá* y *San Juan*.⁴

La descripción insular continuaba luego por el municipio de Guía de Isora, recorriendo a continuación todos los demás de la vertiente meridional y oriental de Tenerife.



La aldea de Arguayo, por entonces el segundo núcleo de población del término.

⁴ LÓPEZ SOLER, *op. cit.*, págs. 209-213.

EL AUTOR DE LA DESCRIPCIÓN, DON JUAN LÓPEZ SOLER⁵

Don Juan López Soler nació en El Ferrol (La Coruña) el 16 de marzo de 1871 y murió en Madrid el 10 de noviembre de 1954.

En 1886 ingresó en la Academia General Militar y en 1926 ascendió a coronel de Estado Mayor. En julio de 1931 pasó a la situación de retiro con la graduación de general de brigada honorífico. A lo largo de su vida recibió numerosas condecoraciones y premios a su labor militar y científica, entre los que destacan la Medalla de Oro del Congreso Nacional de Ingenieros (1919) y la Gran Cruz del Cristo de Portugal (1926).

Fue miembro activo de numerosas sociedades científicas civiles. Así, en el año 1922 el Ministerio de Instrucción Pública le nombró vocal de la Comisión Nacional de Geodesia y Geofísica. Posteriormente, fue nombrado vocal de la Comisión Nacional de Geografía y de la Junta de Bibliografía y Tecnología Científica. Además, fue miembro de la Junta de Investigaciones Históricas y Bibliográficas, nombrado por la Real Academia de Ciencias; académico de la Real Academia Gallega; miembro de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, y de la Real Sociedad Geográfica Nacional; miembro correspondiente del Instituto de Coimbra y de la Sociedad Geográfica de Lisboa. Fue socio fundador de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias (AEPC), y asistió a varios de sus congresos, en los que presentó ponencias e investigaciones que luego publicaba.



Don Juan López Soler.

En la Real Sociedad Matemática Española fue socio desde su creación en 1911, y participó en numerosas ocasiones en la junta directiva, y llegó a ser su presidente en dos periodos diferentes (desde febrero de 1935 hasta el 18 de julio de 1936, y del 23 de mayo de 1939 al 10 de noviembre de 1954).

Entre sus publicaciones destacaron: *“La isla de Tenerife: su descripción general y geográfica”* (1906), Madrid, Est. Tipográfico El Trabajo; *“Una hora de astrofísica”* (1907), La Coruña; *“Escalas gráficas de cálculo: descripción y ejemplos”* (1917), Madrid; *“Gráficos de cálculo Julios y Escalas Gráficas de Cálculo”* (1918), Madrid, Castaños y Cía.; *“Los*

⁵ Bibliografía: Escribano Ródenas, M. “Juan López Soler, Presidente de la SME”. *La Gaceta de la Real Sociedad Matemática Española*, vol. 10.2 (2007), pp- 515-543. [<http://divulgamat.ehu.es/weborriak/historia/MateEspainiolak/JuanLopezSoler.asp>.]; Escribano Ródenas, M. “Juan López Soler”. Real Academia de la Historia. [[Juan López Soler | Real Academia de la Historia \(rah.es\)](http://JuanLopezSoler|RealAcademia.de.la.Historia(rah.es))].

Pirineos Centrales” (1920), Madrid; “*De Madrid al Teide. Bosquejo histórico-geográfico de la Isla de Tenerife*” (1922), Madrid; “*La hora geosolar decimal*” (1923), Coimbra; “*Un viaje intersideral*” (1925), Madrid, Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia e Intervención Militares; “*Los hórreos gallegos*” (1931), Madrid; “*Representación de Galicia y sus Alfoces en la Cartografía*” (1932), Madrid, Huelves y Cía.

[8 de junio de 2024]